

España vivió dos tragedias en los últimos días:

Accidentes dejan a gobierno de Sánchez y al sistema ferroviario entre críticas

Desde la oposición apuntaron sus dardos al Ejecutivo por el estado de la red de trenes, y el mayor sindicato de maquinistas llamó a una huelga.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA
 Correspondiente en España

Con España aún remecida por la tragedia ferroviaria en la provincia de Córdoba, el domingo, y otro accidente de tren con un muerto el martes en Gélica, Barcelona, el gobierno de Pedro Sánchez se convirtió en el blanco de fuertes críticas que también apuntaron a un sistema deteriorado. Dirigentes de partidos de la oposición lanzaron dardos al Ejecutivo por lo que consideraron como una falta de atención a problemas presentados en el sector ferroviario, mientras que la mayor asociación de maquinistas del país denunció falta de seguridad y convocó a una huelga general.

“Estamos devastados y consideramos inadmisible esta situación de deterioro constante del ferrocarril”, acusó ayer en un comunicado el Sindicato Español de Maquinistas Ferroviarios (Semaf), sobre los accidentes que dejaron al menos 43 muertos en Adamuz, Córdoba, y un fallecido, el maquinista del tren afectado, en Gélica, junto con decenas de heridos.

La asociación —que representa al 85% de los conductores de tren del país, tanto de empresas estatales como privadas— señaló como “urgente” la aplicación de diversas medidas de seguridad “que garanticen la integridad de profesionales y usuarios”, y convocó a una huelga en el sector desde el 9 al 11 de febrero para exigir esas acciones a las autoridades. El Semaf, a su vez, señaló que demandará “responsabilidad penal” a quienes resulten encargados de garantizar la seguridad de la infraestructura ferroviaria, una tarea que recae principalmente en la estatal Adif y en el ministerio de Transportes.

La oposición lanza sus dardos por la mala gestión

Fue justamente el titular de esa cartera, Óscar Puente, quien se mostró abierto al diálogo con el Semaf para evitar una huelga que, en su opinión, “no contribuirá en nada”. El ministro aseguró además que, más allá de las denuncias del sindicato de un “deterioro” del sistema ferroviario, el llamado a paro de



BOMBEROS Y RESCATISTAS realizaban ayer labores en el tren accidentado en Cataluña

los conductores de tren respondía a “la situación emocional que están atravesando” tras los accidentes, en los que murieron tres maquinistas.

Aunque tras el accidente en Adamuz el opositor Partido Popular (PP, centroderecha) mantuvo una suerte de tregua en su enfrentamiento constante con el gobierno de Sánchez, ayer desde la formación lanzaron duras críticas al Ejecutivo al acusarlo de no haber escuchado las advertencias que hacían los maquinistas sobre el estado de la infraestructura ferroviaria.

“Esos profesionales han perdido a dos compañeros en cuarenta y ocho horas, han cumplido con sus obligaciones. Primero, avisando puntualmente de los problemas que encontraban, después, acudiendo a trabajar y sirviendo a los españoles y, por tanto, no merecen a un ministro que diga que se movilizan por su estado de ánimo”, aseguró en el Congreso el vicesecretario de

Hacienda y encargado de Transportes del PP, Juan Bravo, quien es uno de los pesos pesados del equipo de Alberto Núñez Feijóo, líder del partido.

“Se movilizan porque han cumplido, y el gobierno no les hace caso” hasta después de los accidentes de los últimos días, señaló Bravo, quien envió una carta a Puente en la que le recordó que el Semaf expresó en agosto pasado a la estatal ferroviaria Adif sus preocupaciones por el estado de varias vías, incluido el tramo de Adamuz donde ocurrió la tragedia del domingo.

“Adif y las empresas del sector ferroviario saben qué es lo que se tiene que hacer (...) pero no hay una financiación suficiente” para una mantención adecuada del sistema, señaló el presidente de la Asociación de Ingenieros de Caminos de España, José Trigueros.

El líder de Vox, Santiago Abascal, tomó una postura aún

“Estamos devastados y consideramos inadmisible esta situación de deterioro constante del ferrocarril”.

SINDICATO ESPAÑOL DE MAQUINISTAS FERROVIARIOS

más crítica al acusar directamente al gobierno de la tragedia en Adamuz, la mayor en la historia de la alta velocidad ferroviaria en España, y vincularla con casos de corrupción que apuntan al gobierno. “Es un deber denunciar que el anterior ministro de Transportes está en prisión”, en referencia a José Luis Ábalos, ubicado al centro de una trama de corrupción,

“un consejero de Renfe Mercancías está en prisión, y la anterior presidenta de Adif imputada” por presunta malversación, señaló Abascal.

“La corrupción mata”, sentenció el líder de Vox, en un foro empresarial, en el que también hizo hincapié en “el hecho de que maquinistas y usuarios estuvieran advirtiendo de los problemas” de la red ferroviaria mucho antes de los accidentes en Adamuz y Gélica.

Acumulación de problemas

Aun cuando el gobierno de Sánchez elevó a unos 4.000 millones de euros anuales la inversión de infraestructura ferroviaria, luego de que esta se despló-

■ Recuperación de cuerpos

Las autoridades continuaban trabajando ayer en el lugar del accidente de Adamuz, en la provincia de Córdoba, para recuperar los cuerpos restantes de las víctimas que dejó el choque entre dos trenes de alta velocidad el domingo pasado.

A pesar de que en el lugar ya se instalaron grandes grúas para retirar los vagones sinistrados, esta tarea se vio ralentizada por la búsqueda de al menos dos cadáveres que se creía que estaban debajo de los escombros. La lluvia en la zona también dificultó las labores.

mara entre 2009 y 2018 por los efectos de la crisis inmobiliaria, el total sigue muy lejos del máximo de 6.000 millones de euros que se alcanzó en 2009.

El panorama se agrava aún más si se toma en cuenta la constante expansión de la red de trenes de España, acelerada con la liberalización del sector en 2021 que permitió la entrada de empresas privadas como Ouiigo e Iryo a la alta velocidad, y que incrementó en un 26% el total de pasajeros de recorridos de larga distancia desde ese año. A eso se suma un aumento mucho más acelerado de la cantidad de accidentes de trenes desde que Sánchez llegó al poder en 2018, y que alcanzó un total de 97 en 2024, último año con datos consolidados, más del doble de los 41 de 2018.

“Al aumentar el número de trenes, sí que hay que aumentar el mantenimiento de las líneas”, afirma Trigueros, quien subraya que en España “no hacemos un mantenimiento preventivo” suficiente. “Es un clamor en el mundo ferroviario que hay que dedicar muchísimo más dinero” a la infraestructura del sector, dice.